



La UBPC, Mercado y Propiedad

Armando Nova González *

...el socialismo...su misión no consiste en divorciar la propiedad, del trabajo, sino por el contrario en reunir en las mismas manos estos dos factores de toda producción...su misión se reduce más bien a transferir los medios de producción a los productores como propiedad colectiva...¹

Federico Engels

La creación de las UBPC a finales de 1993 y hasta el momento, confronta dificultades endógenas y exógenas que son analizadas en este trabajo, así como las dificultades del Mercado Libre Agropecuario.

Introducción

A PRINCIPIOS de la década de los años noventa, se implementaron una serie de medidas económicas encaminadas a dar respuesta a las necesarias transformaciones que la economía cubana requería en ese instante. Dentro de las medidas adoptadas particularmente en el Sector Agropecuario fue la creación de las UBPC (Unidades Básicas de Producción Cooperativa), a finales de 1993, surgidas a partir de la sobredimensionada empresa estatal, con la venta

* Profesor e investigador del Centro de Estudios de la Economía Cubana, Universidad de La Habana.

de los medios de producción a los cooperativistas que la integran, excepto la tierra, la cual fue entregada a dicho colectivo en condiciones de usufructo, por un tiempo no definido. La otra medida importante dentro del sector agropecuario, fue la reapertura del mercado libre agropecuario, sobre la base de una modalidad más amplia que la del Mercado Libre Campesino suprimido en 1986.

Las UBPC desde su creación han sido objeto de numerosos análisis en encuentros, eventos, parlamentos, etc. estas continúan confrontando un conjunto de dificultades endógenas y exógenas, que no posibilitan explotar a plenitud sus capacidades productivas y alcanzar resultados satisfactorios. Es conocido que la creación de las UBPC fue un proceso abrupto, donde los obreros agrícolas, se convirtieron de la noche a la mañana en propietarios colectivos (cooperativistas), en una situación económica agrícola extremadamente difícil², dentro del contexto de crisis económica del país y con una importante deuda económica a partir de la adquisición de los medios de producción, que deberían pagar en un período determinado, el cual en la práctica se fue prolongando y algunas deudas fueron canceladas.

Son varias las consideraciones sobre las dificultades y problemas que aún confrontan las UBPC, las cuales han sido señaladas y planteadas en diferentes momentos, estas se han mantenido casi desde el propio inicio de su creación y por supuesto otras han surgido en el transcurso de los casi quince años de constituidas, pudiéndose resumir entre ellas las siguientes:

- El elevado nivel de compromiso de ventas establecidos con Acopio superior al 70%³ de la producción fundamental, así como el compromiso adicional de vender una cantidad de todos los renglones que no clasifican como producción fundamental. Los precios pagados por Acopio son muy inferiores a los del Mercado Libre Agropecuario y por lo general no cubren los costos⁴.
- A las UBPC les definen el surtido, la cantidad y el destino de lo que deben producir.
- La existencia de una empresa (como nivel intermedio), que agrupa a las UBPC y que finalmente es la que orienta, determina y centraliza las decisiones, desde lo que deben producir, a quién vender, a qué precios, qué insumos recibirán, qué inversiones realizar, entre otros aspectos.

- Los recursos los reciben por asignación centralizada, no existiendo un mercado de insumo, ni de equipamiento, donde el productor pueda acudir.
- Las UBPC ganaderas no pueden acudir con su producción fundamental (leche y carne), al Mercado Libre Agropecuario. Las UBPC arroceras, citrícolas y los productores de papa tampoco pueden acudir con su producción fundamental al Mercado Libre Agropecuario.
- Presentan dificultades internas en la contabilidad y la estabilidad de los cooperativistas.

En síntesis se ha catalogado que adolecen de la autonomía necesaria. Esta situación ha motivado que una parte significativa de las UBPC en la actualidad sean irrentables, convirtiéndolas en instituciones no estimulantes, al no propiciar distribución de utilidades.

El Mercado Libre Agropecuario presenta también dificultades en su forma de funcionamiento, en sentido general funciona bajo formas oligopólicas. De un lado el Estado representado por Acopio, que acude a los mercados operados por el MINCIN, y además se ha desarrollado de forma progresiva y en detrimento de los mercados operados por el MINCIN, los llamados mercados estatales de precios topados, donde se registra poca sistematicidad en la oferta y con precios muy cercanos a los vigentes en los mercados operados por el MINCIN, sin la calidad, surtido y sistematicidad encontrados en los mercados operados por el MINCIN. Esta casi se puede decir que ha perdurado desde la creación de los mercados de precios topados operados por el MINAG de forma independiente,

En realidad el funcionamiento del mercado agropecuario en los últimos tiempos más bien se han acercado a formas monopólicas, por parte de la oferta estatal en volúmenes físicos (tanto en los productos agrícolas, como en los cárnicos). En los mercados libres agropecuarios (operados por el MINCIN y por el MINAG de precios topados), disminuye cada vez más la participación directa de las UBPC, CPA, CCS y el privado.

Lo anterior motiva que el mercado de los alimentos, que por naturaleza es lo más cercano a un mercado que debe funcionar bajo condiciones de competencia perfecta, funciona en la actualidad como un mercado de competencia imperfecta. Los precios mantuvieron una tendencia descendente desde la fecha de la apertura del mercado libre agropecuario (octubre de 1994), hasta 1997, sin embargo a partir de 1998 mostraron cierta estabilidad y a la vez aumentó⁵,

en algunos productos básicos. Casi se puede afirmar que la tendencia alcista se ha mantenido hasta el presente ⁶, en relación con el salario medio actual; limitando el acceso de un número importante de la población, teniendo presente que los consumidores deben acudir al mercado libre agropecuario y al mercado en divisas, para poder cubrir el déficit diario en términos de macronutrientes, de alrededor del 6, 12 y 11 % en calorías, proteínas total (particularmente el 28 % de origen animal) y grasas, respectivamente, de acuerdo con los niveles estimados. ⁷

Esta situación que presentan las UBPC y el mercado libre agropecuario constituyen manifestaciones, es decir efectos cuyas causas deben ser encontradas y analizadas, para proponer las soluciones adecuadas. El análisis de la evolución histórico-lógica del problema permitirá penetrar en su esencia.

Desarrollo histórico lógico

La promulgación de la primera y segunda Ley de Reforma Agraria permitió entregar la tierra a quien la trabajaba bajo condiciones de arrendatario, subarrendatario y precarista. Se distribuyó 1,1MMhá y quedó en manos del Estado unos 7,8MMhá (algo más del 70% de la superficie total), creándose el sector estatal en la agricultura cubana.

Una vez finalizada la zafra de 1960, una gran parte de las áreas cañeras nacionalizadas se convirtieron en cooperativas cañeras, donde el Estado permanecía con el derecho de la propiedad sobre la tierra, el resto de los medios de producción y el poder económico y jurídico, constituyendo una forma de administración obrera.

Desde mediados de 1962 se consideró que estas formas organizativas habían agotado sus posibilidades de desarrollo y se decidió transformarla en Granjas Estatales del Pueblo. A partir de este momento se adoptaron diversas modalidades organizativas en la agricultura como: los Planes Especiales, las Empresas Agrícolas, entre otros, pero todas bajo la modalidad de la propiedad estatal.

A lo largo del período que medió desde la promulgación de la primera ley de Reforma Agraria hasta 1975, el fomento de la organización colectiva de la producción en el sector de los propietarios individuales agrícolas no tuvo un desarrollo importante, solo a través de la creación de las cooperativas

de créditos y servicios, y las comunidades agrícolas. El V congreso de la ANAP (Asociación de Pequeños Agricultores) en cumplimiento de los acuerdos del I congreso del PCC, propició un impulso a la creación y organización de las Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA).

Al retener en manos del Estado la mayoría de las tierras nacionalizadas se pretendía el amplio empleo del desarrollo tecnológico e incremento sostenido de la productividad del trabajo, al conservar una estructura productiva que encerraba una potencialidad no explotada, heredado de los grandes latifundios, constituyendo esto el punto de partida de la creación de las grandes entidades empresariales agropecuarias, que se mantuvieron hasta 1993. Hasta ese instante se concentró en manos del Estado alrededor del 82% del área total⁸.

Análisis

Para el análisis del problema tratado se requiere hacer obligada referencia a los planteamientos de los fundadores del marxismo sobre el tema de las transformaciones agrícolas en el período de tránsito.

En el capítulo XXIV del primer tomo de *El Capital*, que trata sobre la tendencia de la acumulación capitalista, Marx expresó:

...la producción capitalista engendra, con la fuerza inexorable de un proceso de la naturaleza, su propia negación. Es la negación de la negación. Esta no restaura la propiedad privada ya destruida, sino la propiedad individual, basada en los progresos de la era capitalista: en la cooperación y en la posesión colectiva de la tierra y de los medios de producción creado por el propio trabajo.⁹

Respecto a las formas de posesión y explotación de los medios de producción en el socialismo Engels planteó:

...el socialismo...su misión no consiste en divorciar la propiedad del trabajo, sino por el contrario en reunir en las mismas manos estos dos factores de toda producción, factores cuyo divorcio tiene como consecuencia la esclavización y la miseria de los obreros degradados a proletarios.¹⁰

En la propia obra citada Engels al referirse a las tierras expropiadas señaló: “Las grandes fincas restituidas así a la colectividad serán entregadas por nosotros

en disfrute a los obreros agrícolas que ya la cultivan ahora, organizadas en cooperativas, bajo el control de la colectividad,”¹¹, y continúa: “...si de una parte es deber del socialismo volver a poner a los propietarios agrícolas —bajo la forma colectiva o social— en posesión de los latifundios, después de expropiar a sus actuales propietarios ociosos...”.¹²

En lo planteado por Marx y Engels se evidencia que una vez conquistado el poder político y en el caso particular de la agricultura el objetivo inmediato sería restituir a los desposeídos la propiedad individual de la Tierra, bajo formas cooperativas y no se aprecia una identificación de estas formas cooperativas con la estatización de la propiedad de la tierra.

Partiendo del pensamiento de los fundadores del marxismo y asociándolo con la evolución histórica de la agricultura cubana, se puede apreciar que a mediados de los años sesenta, con la creación de las cooperativas cañeras, se registra cierta aproximación a la idea de los fundadores del marxismo, de la creación de cooperativas en las tierras expropiadas. Es probable que de haber continuado este proceso quizás hubiera evolucionado y coincidido finalmente con los planteamientos de los fundadores del marxismo. Sin embargo, el camino seguido fue la estatización de la propiedad de la tierra.

La constitución de las UBPC a finales de 1993 y a lo largo de 1994, se acerca bastante a la idea de los fundadores del marxismo. Sin embargo los problemas y dificultades que hoy confrontan las UBPC y el funcionamiento del mercado agropecuario motivan a considerar que el problema de la propiedad aún no se encuentra resuelto a lo largo del ciclo productivo: producción-distribución-cambio y consumo.

Todo parece indicar que en 1993 se inició un proceso de transformaciones en las relaciones de producción en la agricultura, pero las dificultades señaladas en el desempeño de las UBPC y el mercado libre agropecuario indican que se requiere continuar profundizando en dicho proceso y buscar las soluciones adecuadas.

Las relaciones de producción (relaciones económicas), dependen de cómo están distribuidas en la sociedad los medios de producción, de cómo está resuelto el problema de la propiedad de dichos medios. La forma de propiedad determina el carácter del nexo que une al productor con los medios de producción, no solo en el proceso de producción material sino también en las relaciones de intercambio, distribución y consumo. De la forma de propiedad

depende así mismo el carácter de la distribución forma y cuantía de los ingresos de los miembros de la sociedad.

Retomando lo planteado por Marx en la tendencia histórica de la acumulación capitalista, al referirse particularmente a: “...no restaura la propiedad privada ya destruida, sino la propiedad individual basada en los progresos de la era capitalista”.¹³ Es conocido que el marxismo plantea que el paso del sistema capitalista al socialista se realizaría a partir de los países más desarrollados, con un alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, requiriéndose cambios en las relaciones de producción para que estas no se conviertan en trabas que impidan el amplio desarrollo de las fuerzas productivas. Por lo tanto estos países desarrollados habían alcanzado un elevado nivel tecnológico en la agricultura.

La agricultura cubana durante la década de los años ochenta había logrado un elevado nivel tecnológico en: equipamiento, inversiones, e insumos por há (pero baja eficiencia económica-productiva), es decir se puede señalar que las fuerzas productivas alcanzaron un importante desarrollo en el Sector Agropecuario, aunque es bueno destacar, que el integrante más activo e importante de las fuerzas productivas, el hombre, es decir el trabajador agrícola, trabajó y se formó durante años sobre las bases de una agricultura no competitiva, altamente centralizada en las decisiones y la gestión. Esta situación lo ubica en una posición no favorable ante la responsabilidad de dirigir y administrar la mediana empresa cooperativa (UBPC), en un mundo cada vez más competitivo.

Lo anterior pudiera significar que algunas actividades agrícolas y pecuarias requieran transitar por una fase previa de producción individual, en condiciones de competitividad antes de pasar a formas de producción cooperativa, para que el productor agrícola pueda alcanzar el grado de desarrollo necesario, que le facilite pasar a una fase superior de organización cooperada de la producción, y pueda lograr un mayor desarrollo de las fuerzas productivas en toda su extensión.

Otro aspecto a definir dentro del problema de no realización de la propiedad se encuentra el grado de indefinición en el tiempo respecto al usufructo de la tierra, sin pago alguno, lo que genera incertidumbre al productor y crea condiciones apropiadas, para un uso y conservación no adecuado del medio de producción fundamental del Sector Agropecuario, el cual muestra cierto grado de deterioro.¹⁴

Los clásicos del marxismo concibieron el proceso de restitución de las tierras a los obreros agrícolas bajo condiciones de arrendamiento. Sobre este aspecto Engels expresó: “Los latifundios de los junkers del Este del Elba pueden entregarse en arriendo sin dificultad...”¹⁵

Por otro lado Lenin al referirse a la implementación de las NEP (Nueva Política Económica), expresó: “No debemos pretender el tránsito inmediato al comunismo... Debemos construir, estimulando el interés personal del campesino. Se nos dice que “estimular” el interés personal del campesino significa restaurar la propiedad privada. No, jamás pusimos coto a la propiedad individual de los artículos de consumo y aperos con relación a los campesinos. Hemos abolido la propiedad privada de la tierra y el campesino ha llevado la hacienda sin esa propiedad de la tierra, por ejemplo, en terrenos arrendados...”¹⁶

El establecimiento de los contratos de arrendamiento ayudaría a eliminar indefiniciones socioeconómicas y facilitaría la realización de la propiedad.

La valoración realizada a lo largo del presente análisis motiva a considerar que la causa fundamental que origina la situación y desempeño no favorable, que registran las UBPC y el mercado libre agropecuario y la actividad agropecuaria en su conjunto, radica en que el problema de la propiedad no se encuentra resuelto a lo largo del ciclo: producción-distribución-cambio y consumo. No atribuible exclusivamente al hecho de poseer o no el título de propiedad, es decir el concepto de realización de la propiedad va más allá del simple hecho de poseer el título de propiedad, es mucho más abarcador, considera que el individuo o el colectivo pueda tomar sus propias decisiones, en cuanto a: cómo combinar eficientemente los factores productivos, qué estructura de producción debe lograr, a quién destinar o vender la producción, los precios que debe recibir por sus productos, dónde comprar los insumos productivos y el equipamiento, a partir de sus resultados, sobre una base de precios, en correspondencia con los precios y los ingresos obtenidos, por la venta de su producción y finalmente una vez deducidos sus compromisos financieros disponer de sus resultados económicos.

Un mercado de insumos y de equipos (maquinarias, implementos, sistemas de riego, servicios, etc), constituye un aspecto relevante para poder lograr el cierre eficiente del ciclo productivo y el desarrollo de la reproducción ampliada. Sobre este aspecto se manifiesta con frecuencia el planteamiento,

que no se dispone de los recursos suficientes o son insuficientes los recursos, lo cual se traduce como dificultad para llevar a vías de hecho la creación de un mercado de insumos y solo por la vía de la asignación se logra una distribución más racional al respecto. Los hechos confirman con creces que esta vía utilizada por décadas no ha logrado los resultados esperados.

Con cierta frecuencia se presentan situaciones donde el recurso (material y/o servicios), no existe o es insuficiente (no obstante haberse planificado), o el recurso que le llega no es el que necesita el productor, a pesar de haberlo solicitado en los planes de abastecimiento y que supuestamente debería recibirlo por la vía de la asignación establecida; en la práctica se ha comportado como una forma de distribución normada insuficiente. También se manifiesta el hecho de que algunos productores no están considerados en dichos planes y por lo tanto no pueden obtenerlo por este procedimiento, sin embargo algunos productores para obtenerlo acceden a formas de mercados no apropiadas, como la economía sumergida. Por lo tanto en última instancia el recurso existe o es un recurso excedente para algunos, ya que recibe el que no necesita y se convierte en un medio de cambio.

En economía existe un término que se conoce como la frontera de las posibilidades de producción, donde se pone de manifiesto que la disponibilidad de recursos constituye un limitante real y precisamente requiere de la búsqueda de las mejores opciones, es decir resulta en extremo difícil que se pueda disponer de los recursos en forma ilimitada. Ofrecer al productor la opción de acudir a comprar los insumos y equipos que el requiera, en el momento oportuno y de acuerdo con sus resultados productivos le permitirá cerrar de forma satisfactoria y eficiente su ciclo productivo y contribuirá a reducir a la mínima expresión manifestaciones y comportamientos no apropiados en las relaciones económico-productivas.

Pueden existir varias fuentes para conformar un mercado de medios de producción y utilizarla a la vez. En primera instancia la disponibilidad tradicional que hoy se establece por la vía de la asignación, la cual puede ser ofertada en dicho mercado de insumo, otra fuente pudiera constituirse con la participación del capital foráneo para la creación de redes de establecimientos, que por medio de la consignación sitúen en dicha red los medios de producción; las formas de pago a los participantes foráneos pudieran ser varias, desde el pago con las propias producciones agrícolas, pecuarias u otras producciones

nacionales, en las que ellos se encuentren interesados, también pudiera ser a través del financiamiento bancario, a partir de que los resultados productivos sustituyan importaciones, y los montos en divisas, que se hubieran destinados para la importación de alimentos se conviertan en el capital de pago, para cubrir los compromisos con los participantes foráneos. También los ingresos directos en divisas que puedan obtener los productores, ya sea por la vía de la exportación o las ventas en el mercado doméstico a: hoteles, restaurantes, instalaciones turísticas, empresas mixtas, o de 100% capital extranjero, pueden constituir fuentes de ingresos para que los productores realicen los pagos en esas redes de tiendas.

Ante la actual dualidad monetaria aquellas empresas agrícolas y pecuarias cuya total producción sea destinada al mercado doméstico y no posean un vínculo inmediato o posterior con las empresas nacionales, mixtas o 100% capital extranjero dentro del territorio nacional, habría que establecer una tasa de cambio del peso cubano (moneda nacional), con respecto al peso convertible (CUC), para que puedan adquirir los medios de producción necesarios.¹⁷ Finalmente eso constituye un camino necesario, válido e inmediato para todas las entidades productivas y de servicios, en la trayectoria hacia el restablecimiento de la moneda única. Esta medida junto a las anteriores contribuye a eliminar barreras y obstáculos, que frenan el desarrollo de las fuerzas productivas.

Dentro del contexto de la formación de un mercado de medios de producción resulta apropiado señalar, que el desencadenamiento de la crisis económica de los noventa (periodo especial), ante las limitaciones extremas de recursos materiales se desarrolló un importante movimiento de agricultura orgánica, en busca de lograr cada vez más una agricultura sustentable y con ello reducir e inclusive llegar a eliminar los insumos de agroquímicos en un conjunto de producciones agrícolas y pecuaria, así como eliminar prácticas de cultivos no apropiadas que atentan con la conservación de los suelos, agua y los ecosistemas en su conjunto. De igual forma en los casos necesarios aplicar métodos y prácticas de lucha integrada, con una combinación adecuada de métodos de la agricultura convencional y la orgánica, ofreciendo cada vez más un mayor peso a las prácticas orgánicas.

El desarrollo científico-técnico en la agricultura propició la creación de un número importante de biofertilizante, biopesticidas, métodos de control de malas

hierbas, estimuladores del crecimiento, todos a partir de una base y criterio orgánico, así como métodos de laboreo y cultivos mínimos, y el empleo del fertiriego localizado. Todo lo anterior encauzado hacia lograr ahorros importantes en recurso materiales y a partir de fuentes autóctonas.

Resulta oportuno señalar, que la escala productiva y los aspectos territoriales, tiene estrecha relación con las prácticas de una agricultura orgánica. Por lo tanto se requiere el cambio de la mentalidad de una agricultura nacional, a una agricultura territorial, sobre una escala productiva adecuada en correspondencia con cada cultivo y actividad agrícola, y pecuaria, donde el territorio desempeñe un papel casi totalmente protagónico.

Lo anterior señala que se dispone de la base tecnológica necesaria, para establecer una tercera fuente para la producción y abastecimientos de insumo y servicios productivos, a partir de producciones nacionales en cada territorio y/o en dependencia de la demanda y la economía de escala requerida, para crear fábricas e instalaciones que propicien a la puerta del productor una línea de insumos y servicios, en las cantidades necesarias y oportunas como lo requiere la actividad agrícola. Será necesario valorar el efecto económico de las micro inversiones que se requerirían en cada territorio, para crear o ampliar la producción de productos orgánicos y servicios asociados.

Otro aspecto ya señalado, que puede contribuir a la solución de la realización de la propiedad, lo constituye el arrendamiento. Resulta importante dejar definido los aspectos referidos a la propiedad económica y la propiedad jurídica. De acuerdo con los principios marxista la tierra no es una mercancía, partiendo de la teoría trabajo-valor de David Ricardo, la cual fue posteriormente desarrollada por Marx.

La tierra precedió la existencia del hombre, no es el resultado del trabajo, sino de la naturaleza y es patrimonio de la nación. Por lo tanto bajo los principios de la teoría marxistas y con base jurídica la tierra es propiedad de la nación, pero es necesario eliminar la indefinición que se ha instaurado en la forma de aplicación del usufructo, y buscar una solución armónica entre propiedad jurídica y propiedad económica. Aun cuando la tierra sea patrimonio de la nación y jurídicamente pertenezca a ella, resulta necesario definir el aspecto de propiedad económica, es decir el derecho de aquel y/o de aquellos a los cuales se le ha entregado la tierra, pero no vendida y que puede hacer uso de ella desde el punto de vista productivo, siendo necesario situar derechos

y deberes (tener presente que la tierra es el medio de producción fundamental del Sector Agropecuario). La Nación como propietaria jurídica de la tierra debe velar y participar económicamente en la conservación y mejoramiento de este importante medio de producción y no solo atribuirlo al productor, este es un aspecto que debe quedar bien definido entre los derechos y deberes en el contrato de arrendamiento, donde además junto a los derechos y deberes, sea precisado el periodo de duración del arrendamiento y el pago que los productores deben asumir por el uso productivo de la tierra.

Resulta significativo que el disponer de un medio de producción tan importante implique un compromiso de pago por parte de los productores, como elemento que ayude a reconocer la riqueza que este medio encierra, tanto para el productor como para la Nación. El inicio de este procedimiento estaría en dependencia de las posibilidades económicas reales del productor y los productores de asumir el pago, requiriéndose quizás un periodo de gracia hasta la instrumentación de este procedimiento de pago.

Los aspectos anteriormente analizados y las consideración expuestas constituyen sugerencias y posibles vías, que tienen como objetivo lograr la realización plena de la propiedad y eliminar las trabas que impiden el amplio desarrollo de las fuerzas productivas, en el sector agrícola cubano.

Notas

- ¹ F. Engels: “El problema campesino en Francia y Alemania”, en *Obras Escogidas*, pp. 422 y 424.
- ² A. Nova: “Las nuevas Relaciones de Producción en la Agricultura”, en Revista *CUBA: Investigación Económica* INIE. No. 1, Enero-Marzo 1998.
- ³ A. García: “Mercado Agropecuario Evolución Actual y Perspectiva, en Revista *CUBA: Investigación Económica*, p. 116.
- ⁴ R. Villegas: “Las UBPC como forma de realización de la propiedad social en la Agricultura Cubana”, documento, p.11.
- ⁵ A. Nova González y A. González: “Mercado Agropecuario análisis de Precio 1996-1998.
- ⁶ A. Nova: “La agricultura en Cuba: evolución y trayectoria 1959-2005”.
- ⁷ Ver A. Nova: “La agricultura en Cuba 2000-2006”.
- ⁸ A. Nova: “ Las Nuevas Relaciones de Producción en la Agricultura”, en Revista *CUBA: Investigación Económica*, p. 42
- ⁹ C. Marx: *El Capital*, cap. XXIV, T. I.
- ¹⁰ F. Engels: “El Problema Campesino en Francia y en Alemania”, en *Obras Escogidas*, p. 172.
- ¹¹ *Idem*.
- ¹² *Idem*.
- ¹³ C. Marx: *Ob. cit*.
- ¹⁴ A. Nova: Ver “Cuba hacia una agricultura sustentable”, en Revista *Cuba: Investigación económica*, No. 4.
- ¹⁵ F. Engels: “Engels a Otto Balmigk”, en *Obras Escogidas*.
- ¹⁶ V. Lenin: “La nueva política económica y las tareas de los Comité de Instrucción Política”, en *Obras Completas*. Tomo 44, p. 172.
- ¹⁷ Ver P. Vidal: *Redimensionamiento de la dualidad monetaria*.

Bibliografía

- Engels, F.: “El Problema Campesino en Francia y Alemania”, en *Obras Escogidas*. Tomo II, Editorial Progreso, Moscú, 1987.
- García, A.: “Mercado Agropecuario Evolución Actual y Perspectiva”, en Revista *CUBA: Investigación Económica*. No.3 y 4, julio-diciembre, 1997.
- _____: “Engels a Otto Bolingk”, en *Obras Escogidas*.
- Lenin, V.: “La nueva política económica y las tareas de los Comité de Instrucción Política”. Tomo 44.
- Marx, Carlos: *El Capital*, T. I.
- Nova, A.: “Las Nuevas Relaciones de Producción en la Agricultura”, en Revista *CUBA: Investigación Económica*. No. 1, enero-marzo, 1998.
- _____: “Cuba, hacia una Agricultura Sustentable”, en Revista *CUBA: Investigación Económica*. No. 4, INIE, octubre-diciembre, 1996.
- Nova, A. y González, A.: “Mercado Agropecuario análisis de Precio 1996-1998”. Marzo de 1999.
- Nova, A.: *La agricultura en Cuba: evolución y trayectoria 1959-2005*. Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 2006.
- _____: “Las nuevas relaciones de Producción en la Agricultura”, en Revista *Cuba: Investigaciones Económicas*. INIE, No. 1, 1958.
- _____: “La agricultura en cuba 2000-2006”, CEEE, 2007.
- Vidal, P.: “Redimensionamiento de la dualidad monetaria”, No.18, IPS, septiembre, 2007.
- Villegas, R.: “Las UBPC como forma de realización de la propiedad social en la agricultura cubana”, documento, Universidad de Granma, mayo, 1999.